

El Eco del Misti.

GUERRA A CHILE.

AÑO I.

AREQUIPA, SÁBADO 31 DE MAYO DE 1879.

P.UM. 42

El Eco del Misti.

AREQUIPA, MAYO 31 DE 1879.

Buen ardid.

Los órganos de la prensa de Lima, reproducen una carta original, dirigida á uno de ellos, por un individuo que aparece muy interesado en nuestra causa.

Se hace misterio al decir, que el expresado documento haya podido merecer los honores de una seria apreciación y que se le hubiese dado visos de verosimilitud, estando á primera vista resaltante el espíritu de las revelaciones, que él contiene.

En la carta á que hacemos referencia se dice, que, el plan de los chilenos, es sorprender nuestra capital y que las operaciones en el litoral del Sur, no tienen otro objeto de parte de los conquistadores, que entretener nuestras numerosas fuerzas concentradas en los departamentos de Tacna y Tarapaca.

En la hipótesis de que los polichinelas ó directores de la guerra en Chile, carecieran hasta del sentido comun, ó que sus cerebros estuviesen desorganizados; seria entonces fácil admitir que el plan delatado por el señor Corresponsal á que aludimos, fuese realmente una idea positiva que existe como proyecto en perspectiva.

Pero juzgándose las cosas de otra manera algo menos gratuita, fácil será comprender que si algo puede aceptarse de las revelaciones en cuestion, es que el señor Corresponsal, se ha hecho el eco de opiniones estudiosamente propagadas en la república de la mala estrella, á fin de que llegen hasta nosotros y hacer una tentativa acerca de los efectos que nos ocasionaria su admision.

En efecto, si se les diese á las susodichas revelaciones, el carácter de verosímiles y se procediese á obrar de conformidad con ese antecedente que se nos descubre, resultaria entonces, que, nuestra accion y actividad, se tendria que dividir de un modo especial, entre el litoral del Sur y el extremo opuesto, es decir Lima.

Pero felizmente, nuestra capital no necesita aun en el caso hipotético y desatinado de una sorpresa de parte de nuestros enemigos, de recursos y elementos que pudiera utilizar, debilitando las nuestros adversarios fuesen á decidir en sus campos y hermosa poblacion, del éxito de la presente contienda.

Daria á sus huéspedes, la amable acogida que recibieron los franceses, en Madrid, cuando el gran capitán del siglo, invadió la España, sorpresivamente.

El único plan (si es que lo tienen) que pueden haber concebido los chilenos y que se trasluce, por sus operaciones y movimientos realizados hasta hoy, es el de decidir definitivamente de su derrota ó triunfo marítimo, en un combate naval. Despues del éxito adverso ó favorable, decidir entonces de su suerte en los atrinchera-

mientos de Antofagasta ó emprendiendo la retirada sobre sus propias costas.

En el caso que por sarcasmo de la suerte, adquieran el dominio marítimo, ya entonces no se crea que ellos hagan sus operaciones militares al través del desierto, con marchas morosas y gigantes; ellos aprovecharán del mar, que les proporciona un medio cómodo, de movilización rápida y de resultados mas ventajosos, que la ilusoria campaña terrestre, que jamas pensaron en emprender y la cual jamas tampoco la emprenderán, adquieran ó no la supremacia marítima que nos disputan y la que es la verdadera incognita del gran problema.

Bienvenida.

Tenemos entre nosotros, al selecto cuerpo de «Húzares de la Guardia» formado por los jóvenes mas distinguidos de la sociedad de Lima, que renunciando á las comodidades y goces que la fortuna les ha brindado y á los placeres que tanto imperio tienen en las orillas del Rimac; se lanzan presurosos, en busca de una muerte digna, al lado del que personifica al gobierno de nuestra amada patria, en estos momentos de sublime prueba.

Pretender encomiar vuestra noble y abnegada conducta, seria desvirtuar la grandeza que en si encierra, vuestra accion!

¡Arequipa os saluda y la juventud os bendice!

Recibid, pues, el fraternal saludo que os hacen los hijos del Misti y entre los especiales vínculos que desde los claustros del colegio, os ligan al que estas líneas escribe; recibid tambien el aplauso que llena de entusiasmo os envia

La redaccion.

CRÓNICA.

Donativo.—La contestacion que sigue se ha dado al señor Sub-prefecto, relativa al donativo que hicieron varios señores á invitacion del gobernador de Tiabaya.

Comision Mixta de auxilios patrióticos para la guerra.—Arequipa Mayo 29 de 1879.

Señor Sub-prefecto del Cercado.

Satisfactorio me es acusar á U.S. recibo de su estimable oficio de fecha 27 del corriente por el que se sirve remitirme 66 soles que por invitacion del señor Gobernador de Tiabaya han dado como suscripcion patriótica para la guerra los señores Juan Mariano Masias (20 S.) Juan Manuel Pastor (20 S.) Andrés Gutierrez (16 S.) Nicanor Masias gracias a nombre de la Nacion, me apresuro á poner estas generosas ofrendas en conocimiento de la Junta Central de Donativos.

Dios guarde á U.S.
S. S.P.

E. Poncignon.

Presidente de la Comision Mixta.
Aniegos.—Casi no hay calle que no esté completamente anegada á consecuencia de que las acéquias se hallan llenas de basura que impide el libre curso del agua.

La calle de Guanamarca es una de ellas.
Reclamamos una vez mas el celo de los señores Inspectores de policía á fin de que adopten las medidas convenientes.

No porque los señores concejales estén preocupados con la guerra, debe echarse en olvido el aseo de la poblacion.

El patriotismo nunca estuvo en rina con la higiene pública.

Mas de Maria.—Para concluir este Santo ejercicio, insertamos la preciosa poesia de nuestro inteligente paisano doctor don Samuel Velarde, dedicado á la inmaculada Virgen Maria.

Ella es bastante conocida y aun se ha cantado en algunas iglesias en el mes que termina; pero creemos que siempre será leida con gusto porque lo bello y delicado nunca hasta ni envejece. Héla aquí:

ORA PRO NOBIS.

Lucero hermoso de la mañana
Rosa galana
De Jericó;
Madre inefable de la ternura,
Tú la mas pura
Que Dios crió;

Resplandeciente luz de la aurora,
Del sér que llora
Grato sosten;
Blanca palomaque, envuelta en galas
Tiene las alas
Al patrio eden;

Tú, á quien el coro de los querbes,
Entre albas nubes
Volando en pos,
Canta con tierna, dulce armonia:
Salve Maria,
Madre de Dios;

Ruega por todos los pecadores,
Por tus dolores
Junto á la Cruz;
Y haz que las sombras en que desmayo,
Disipe un rayo
De viva luz,

Ruega, oh venero de amor fecundo,
Por el que el mundo
Ya abandonó;
Por los que cruzan el mar bravío
Por el impio
Que á Dios negó;

Por los que sufren y los que lloran,
Por los que imploran
De tí piedad;
Por los tiranos que al mundo oprimen
Por los que gimen
En la horfandad.....

Inmaculada Reyna del cielo,
Tierno consuelo
Del corazon;
Balsamo suave de la amargura,
Tabla segura
De salvacion,

Pues que de tu hijo todo lo alcanzas,
Mis esperanzas
Yo cifro en tí,
Ruega por todos... y en mi agonía,
Virgen Maria,
Ruega por mí.

Húzares de la Guardia.—Junto con las fuerzas de esta plaza, llegaron anoche 50 distinguidos jóvenes de la capital pertenecientes á la Guardia de honor de S. E. el Presidente de la República.

Se dirijen por tierra al departamento de Tacna ó al lugar donde se encuentre el Director de la Guerra, General Prado.

El uniforme de los «Húzares de la Guardia» es elegante. Llevan buenas botas granaderas, pantalon negro de paño fino, una especie de polaca austriaca, con vivos azules y kepí punzó. Lucen todos buenas espadas.

El uniforme y el armamento es costoso y se paga con un donativo mensual en dinero.

Se han alojado en el cuartel de la «Maestranza»
Una palabra de aliento á la patriota juventud limeña á quien deseamos que su permanencia en la ciudad del Misti, le sea placentera.

Sub-prefecto de Castilla.—Ayer llegó este caballero, conduciendo algunos hombres, segun se nos dice.

Sin embargo, muchos esperaban que el señor Márquez trajera unos 500 hombres por lo menos.

Movimiento de tropas.—Anoche, á las nueve y media llegaron todas las fuerzas que de esta plaza salieron sobre Mollendo, el día que se presentó en sus aguas la flota chilena.

Tambien vino el señor Coronel Prefecto del departamento.

Concejo departamental.—Este cuer-

po en junta General de anoche, acordó lo que sigue:

Se eligió al señor don Guillermo Ricktes miembro de la comision inspectora de los libros y demas documentos de la empresa de los ferro-carriles de Arequipa, Puno y Cuzco, en reemplazo del señor Lajara.

El señor don Enrique Guibsson, que obtuvo algunos votos, fué elegido tambien miembro de dicha comision con el carácter de adjunto.

Se aprobó el acuerdo del Concejo provincial del cercado por el cual cede al Supremo Gobierno doce mil soles anuales, como donativo, cuya suma se cubrirá con el producto de la contribucion de alumbrado, pero debiéndose aplicar una parte de dos mil soles mensuales que entregue el Concejo, á cubrir el déficit que resulte en los gastos de la ambulancia que se organiza en esta ciudad.

Dicho déficit se cubrirá solamente durante doce meses.

Se levantó la sesion.

Pasajeros.—Entraron antier al

HOTEL DEL TEATRO

Eulogio Leon de Sicuani
G. Alfredo Goble de Bolivia.
José Cesarini de Lima.

SALIERON.

Emilio Dancuart á Lima.

HOTEL ITALIANO

ENTRARON.

V. de San Janairo, Ministro de Portugal, de Bolivia.—
Vargas Machuca de Bolivia.

HOTEL LAFAYETTE

ENTRARON.

Pacheco é hijo del Cuzco
Señora Ricarda Velazquez é hijo de id.
Emilio Medrano del Cuzco.

Relacion de los jefes, oficiales, clases y distinguidos del Escuadron «Húzares de la Guardia».

Plana Mayor.

Teniente coronel primer jefe señor don Augusto Cabada.
Idem idem instructor señor don Armando Salcedo.

Sargento mayor segundo jefe señor don Enrique Piñateli.

Ayudante mayor, teniente señor don Arturo de los Heros.

Idem idem idem señor don José Vela.

Porta, alférez señor don Alberto de la Barra.

Oficial de mayoría, capitán señor don Julian Rojas.

Brigada, sargento 1.º Carlos Pezet.

Compañía.

Capitan Don Oscar de la Barrera.

Teniente « Arturo Derteano.

Idem « Abel Paredes.

Alférez « Leoncio Lanfranco.

Idem « Gerardo Soria.

Sargento 1.º distinguido don Esteban Lasurtegui.

Idem 2.º idem Don Federico R. Araoz.

« « « « Santiago Sanchez.

« « « « Gerónimo Perovich.

« « « « Francisco Forcalleto.

Cabo 1.º « « Eduardo Andraca.

« « « « Ezequiel Campo.

« « « « Juan A. Arguedas.

« « « « José M. Perez Arrieta.

« 2.º « « Luis Ascárate.

« « « « Oscar Stinson.

« « « « Crisanto Echenique.

« « « « Pedro Ureta.

Soldado distinguido don Enrique Masías.

« « « « Adolfo Chiuliza.

« « « « Francisco Caballero.

« « « « Blas de Rivas.

« « « « Leopoldo Erausquin.

« « « « Ricardo Lanfranco.

« « « « José M. Salazar.

« « « « Carlos Cepero.

« « « « Andres Bustamante.

« « « « Manuel Dañino.

« « « « Julian Gonzalez.

« « « « Gustavo Tremoville.

« « « « Eusebio Napuri.

« « « « Francisco Gaviri.

« « « « Miguel Ontaneda.

« « « « Tomas Fernandez.

« « « « Arturo Aservi.

« « « « Arturo Sanoni.

« « « « José A. Mejía.

« « « « Felipe Campos.

« « « « José A. Salazar.

« Trompeta Marcos Garcia.

Tesoreria Departamental.—Estado de la Caja en 29 de Mayo de 1879.

INGRESOS

Á Saldo en 26 del presente S/ 3839 79

Contribucion de predios... 68

« Ausilios Patrióticos (Contribucion Urbana)..... 18 20
« Herencias Transversales... 10 96

Suma. 3936 95

EGRESOS

Por Juzgados Paz..... 12

« Saldo existente..... S/ 3924 95

Suma. 3936 95

Tesoreria Departamental. Arequipa, Mayo 29 de 1879.

M. B. Gamarra.

V.º B.º Canseco.

Turno para el presente mes.

Farmacéuticos.

Don Lorenzo Chavez Quiroz, Botica de Mercedes—Calle del Teatro N.º 2.

Don José Miguel Oviedo, Botica de la Virgen—Calle de Ejercicios N.º 33. del 1.º al 15 del corriente; y

Don Manuel Delgado de la Flor—Calle del Seminario N.º 26. del 16 al 30 del mismo.

Flebotomista.

Don Francisco Rodriguez—Calle de San Francisco N.º 55.

Nevera.

Doña Juana Garnier Gutierrez—Calle de id. id. N.º 11.

Arequipa, Junio 1.º de 1879.

CRÓNICA RELIGIOSA.

CALENDARIO.

JUNIO.

Domingo 1.º — PASCUA DE ESPÍRITU SANTO. San Segundo mártir y San Fortunato obispo.
Lunes 2.º — San Marcelino presbítero y Santos Pedro y Eugenio pontífices y confesores.

DISTRIBUCIONES RELIGIOSAS.

EN LA MAÑANA.

Misa mayor 6 conventual, en las iglesias y á las horas que siguen:
A las 9 $\frac{1}{2}$, en la Catedral.
A las 8, en San Francisco.
A las 8 $\frac{1}{2}$, en Santo Domingo.
A las 8, en la Merced.

La Catedral.—Misa á las 6 de la mañana y á las 9 y $\frac{1}{2}$ misa solemne al Santísimo Sacramento y procesion claustral despues.

San Francisco.—Misa cantada al Santísimo Sacramento, á las 8 a. m. tambien hay misa á las 12.—Lunes misa cantada en honor del Santo Patriarca á las 8 a. m.

LA MERCED.—Trisagio solemne á las cuatro de la tarde.

—Lunes, á las 6 de la mañana misa cantada en honor de su Santo Patron.

SANTA MARTA.—El domingo habrá el ejercicio de la Antigua de las doce del día para adelante.

SANTA CATALINA.—Misa rezada á las 6 y á 8 misa solemne con sermon predicado por un Misionero.

CAPILLA DE LAS RECOJIDAS.—Con union general para los socios de los Sagrados Corazones de Jesús y Maria, á las 7 a. m.

LA RECOLETA.—Retiro espiritual para el pueblo con misa de comunión á las 8. Despues misa solemne á las 9 a. m.

—Por la tarde, á las 4 y $\frac{1}{2}$ p. m. ejercicio al Sagrado Corazon de Jesús con sermon.

TERCERA ORDEN.—Lunes la fiesta del Señor de las Piedras á las 8 misa solemne con sermon predicado por el R. P. Rector Fray Melchor Alvares.

SANTA TERESA.—Misa á las 6, rezada. A las 8 misa solemne y despues procesion del santo Escapulario.

Tanto, después de la misa de 6 como de la de 8, hay absolucion general para los cofrades.

INTERIOR.

LIMA.

Universidad Mayor de San Marcos.

FACULTAD DE LETRAS.

Sesion del 10 de Mayo de 1879.

Abierta por el Señor Decano con asistencia de los catedráticos doctores Lisson, Salazar, Rodriguez, Seoane, Contzen, Perez y el infrascripto Secretario, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de una comunicacion de don Benjamin Vicuña Mackenna, renunciando el título de miembro honorario de la Facultad, y devolviendo el oficio en que se le comunicó su nombramiento, efectuada en la sesion del 26 de Octubre último.

El señor Decano nombró á los señores Lisson y Rodriguez, para que infir-

sen inmediatamente á cerca de la resolución que debía adoptar la Facultad, y suspendió la sesión.

Reabierto, se dió lectura al siguiente dictamen, cuyas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

Señor Decano.

Don Benjamin Vicuña Mackenna, que habia recibido con señaladas muestras de estimación su nombramiento de miembro honorario de la Facultad de Letras, devuélvase su título con una nota publicada antes en los periódicos de Chile, permitiéndosele apreciaciones, que agravan la ofensa inferida á la Universidad de Lima, con expresiones injuriosas al Perú y á uno de sus mas preclaros hijos.

Reprimiendo los gritos de indignación, que tan inconsiderada nota arranca al pecho honrado y sin perder la calma correspondiente á una corporación estudiosa, es fácil percibir con claridad la magnitud de una injuria, á la que no puede atribuirse ningún motivo plausible. Si se ha pretendido hacer una exhibición de patriotismo renunciando un título honorífico conferido en el Perú por méritos literarios, se ha olvidado sin duda, que no solo se ataca á la nación peruana con armas vedadas, sino que se sacrifican al pretendido amor á la patria las buenas relaciones con la república universal de las letras; sacrificio en verdad, que nunca podrán aceptar los sinceros patriotas de ningún pueblo culto.

Dando á entender, que, una vez rotas las hostilidades repugna al patriotismo chileno conservar un honor recibido como recompensa del elogio fúnebre de un eminente peruano, se parte de un error manifiesto, que cualquiera puede reconocer con la simple comparación de las fechas: la elección del señor Vicuña Mackenna se hizo el 26 de Octubre, veintinueve dias antes del trágico fin de don Manuel Pardo, así no puede tener por causa envidiosas posteriores.

La Facultad de Letras estimó por cierto en mucho una bella improvisación que tomó por la expresión espontánea de una clara inteligencia inspirada por sentimientos caballerescos; pero no es un trabajo de ese género, necesariamente imperfecto como poco meditado, el que pudiera haberse decidido á llamar al escritor chileno al claustro de la Universidad Mayor del Perú, ilustrado con eminencias literarias, que realizaran las labores sabias con la elevación de carácter de una parte tuvimos en consideración producciones mas pensadas y de largo aliento, y de otra parte la seguridad, que nos dió el personaje tan maltratado por un amigo inconstante de que este era un cumplido caballero. A tener el menor recelo de la amarga decepción, que hoy cubre de rubor nuestros rostros, nunca habria obtenido nuestros votos el señor Vicuña Mackenna, aunque hubiera revelado en sus obras un genio incomparable.

El pretexto alegado para alijar al mismo tiempo la santa religion de la amistad y el culto apacible de las letras, no ha podido ser mas desgraciado; se dice que Pardo, cuando ejercia la magistratura suprema, ajustó un tratado secreto de alianza defensiva con Bolivia, el cual es dirigido exclusivamente contra Chile, y que durante su permanencia en aquella república guardó sigilo mostrándose siempre y públicamente amigo y admirador, lleno de respeto y cariño por ella; esa conducta se califica de falsa y se llega al extremo de retirar las palabras, con que se defendió la memoria de un ilustre amigo. Para poner en evidencia la frivolidad de ese pretexto no son necesarias largas rectificaciones. La gloria de Pardo brilla mas pura y esplendente, desde que se principia por calumniar sus intenciones para declarar á su patria una infame guerra; la prevision del hombre de estado se halla plenamente justificada por la actual contienda; pactos, como el ajustado por el abundan en todas las cancillerías sin que por eso se haya puesto en duda la buena fé de los gobiernos; y únicamente pueden excitar las iras de ambiciosos usurpadores; su reserva sobre un secreto de Estado solo puede calificarse de perfidia por aquellos que, cambiando el nombre de las cosas llaman lealtad á la violación de la palabra mas sagrada; la sinceridad de sus simpatías por Chile se manifestó en los esfuerzos constantes y generosos con que hasta sus últimos dias procuró alejar de aquel mal aconsejado país el azote de la guerra y estrechar las relaciones con el Perú por los medios mas cordiales.

El señor Vicuña Mackenna, dando el bando ejemplar en el seno de la paz y la amistad con diatribas propias del beligerante poseído de vertiginosa exaltación, ha venido á hacer causa común con libelistas vulgares, que no han tardado en corresponder con duras recriminaciones á su adhesión inesperada. Al arrojar al vulgo irresponsable un título literario, como si fuese la espada de honor puesta en sus manos por la potencia enemiga, ha desentendido de las serenas cumbres, en donde viven las inteligencias en comunión apacible de ideas luminosas, de miras elevadas y sentimientos humanitarios, á la región en que miserables pasiones y mezquinos intereses se agitan en turbulento desorden. Cuida tan lamentable no puede ser objeto de lentas deliberaciones en una corporación, que respeta las letras y se respete á sí misma. Sin necesidad de innecesarios debates, tales procedimientos reciben la merecida calificación de todo hombre, que

tiene principios fijos y un carácter incapaz de doblegarse á las exigencias de la popularidad poco escrupulosa; por lo tanto la comisión ordena, que borres á don Benjamin Vicuña Mackenna del número de miembros honorarios de la Facultad de Letras, por haberse hecho indigno de pertenecer á una corporación literaria, y que cancelado su título, se devuelva su nota cerrando todo debate.

Lima, 10 de Mayo de 1879.

(Firmado.)—Carlos Lisson—Pedro M. Rodríguez.

A indicación del señor Decano la Facultad acordó suscribirse á dos ejemplares de «La Revista Peruana.»

Con lo que quedó terminada la sesión.

Adolfo Villagarcía.

Secretario.

Viaje del General Prado.

Corresponsal del «Comercio», en campaña.—Abordo del transporte «Oroya» al ancla en Mollendo, Mayo 19 de 1879.

Señores editores.

Á las 11 h. 30 m. del 16 dejamos el Callao, seguidos del monitor *Huáscar*, fragata *Independencia* y transporte *Chalaco* y *Limaña*.

Continuamos navegando con un andar, término medio, de siete á ocho millas, durante toda la noche.

A bordo reinaba entusiasmo indescriptible. Todos se felicitaban mutuamente. Ni qué motivo mas plausible, teniendo la fortuna de emprender una campaña que tantas glorias promete, á parte de la satisfacción de cumplir con el mas sagrado deber que impone á sus hijos la Patria querida!.....

No faltaron tiernos adiós á Lima, la «Cápu» americana; sin embargo, los expedicionarios, sin salir enervados como los soldados de Anibal, revelaban un júbilo especial. Con una mezcla indefinible de pesar y de alegría abandonaban las comodidades del hogar, los gozos de la familia, cuanto hay de mas querido, para emprender una expedición que, bien considerada, no deja de ofrecer algunos peligros.

Esto por ahora. Despues será la campaña, emprendida con vigorosa actividad segun lo anuncia el General Prado y con ella los combates contra el invasor.

Acaso, ¡cuántos no volverán á Lima!.....

S. E. el Director de la guerra deja espresar la mas viva satisfacción: parece que goza íntimamente al encontrarse fuera del antiguo Palacio de Pizarro.—Está en su elemento.

Se encuentran á bordo:

S. E. el General en Jefe Mariano I. Prado.

D. Benito Arana Secretario.

Ayudantes de Campo Coroneles Mariano Vargas.—Miguel de Cárdenas—Miguel Pauletto—Aquiles Mendez—Ignacio Somocurcio.

Comandante Pantaleon Falconi—Julio Aguirre—Carlos Herrera y La Puerta.

Timoteo Smit—Jesús D. del Valle.

Sargentos mayores José María de Ugarteche—Celso N. Zuleta (oficial de secretario y ayudante de campo)

Capitan Eduardo Yessupe.

Canónigo Capellan Dr. Pedro Nolasco Abarca.

Oficial de Secretaria particular señor Manuel Ignacio Bravo.

Agregados á la Secretaria señores Herman de Vivero—Ricardo Osoros.

Cirujano Mayor Dr. Julian Zandoval.

Comisario—señor Rosendo Sanchez.

Jefe del Parque General del Ejército Coronel de Arteria José Ruelas.

Guarda Almacén de Id.—señor Arturo Otero.

Ingeniero Militar—señor Teobaldo Eléspuru.

Además, el general Ramon López La-Valle y su ayudante, voluntarios, dependientes del Parque, comisaría, maestranza, etc.

Todos vienen perfectamente equipados. Su comandante Raygada, el segundo Frias y el resto de su distinguida oficialidad hacen, en verdad cuanto está á su alcance por honrarnos con las mas finas atenciones.

Es la hora del descanso, y aun resuenan á bordo estruendosos hurrahs. Son explosiones del patriotismo impaciente.

En medio de tantas penalidades prometidas y de tanto sacrificio en expectativa, estos momentos, en que el corazón late mas apresurado, son los únicos que llegan á compensar gratamente las decepciones del pobre militar.

¡Viva el ejército! ¡Viva el Perú!

Mayo 17.—Navegamos en medio de una densa neblina con el mismo andar (7 á 8 millas.) Para conservar el

convoy suena el silbato á vapor del *Oroya*; á su ronco sonido, repetido cada cinco minutos, responden los otros buques: es un juego de ecos que reproducen en extraño rumor las inmensas soledades del Océano.

El cronómetro marca las 12 p. m. La neblina comienza á enrarecerse rápidamente; poco despues avistamos por nuestro estribor al *Limaña*, que avanza deslizándose sobre la superficie de una mar tranquila: al lado de babor corta las aguas altanero, en son de combate, el *Huáscar*, cuyos flancos de proa azota un aluvion de espuma. La *Independencia* se mece magistuosamente lanzando un negro y prolongado penacho de humo; viene tan cerca que llegamos á divisar las ametralladoras colocadas en sus cofas.

¡Cuántas esperanzas! ¡Cuántos votos fervorosos por el buen éxito de la empresa!

Seguimos haciendo hasta las 12 millas. Las 2 y 30 son cuando se avista un buque con rumbo al norte; es el vapor *Luxor* de la compañía alemana Kosmos. La *Independencia* maniobra en demanda del barco y hace un disparo sin bala, se detiene el *Luxor* y del *Oroya* se destaca un bote á cargo del oficial La Barrera: regresa trayendo la noticia de que cerca de Arica cruzan un blindado y un buque de madera de la escuadra enemiga.

Despachado el *Luxor*, sigue su rumbo al norte.

Momentos antes, disponiéndose que *cierre* el *Oroya*, se nota que no gobierna: el transporte no obedece el movimiento de retroceso que quiere imprimirle el ingeniero maquinista. Despues de una ligera deliberación, se concluye por arribar al punto mas cercano y que los demás buques continúen en direccion al sur, con orden de esperar en Atico mientras se les reune el *Oroya*.—Este enderesa la proa á las islas de Chíncha, en cuyo fondeadero larga el ancla á las 6 p. m., en la isla del medio.

Apagadas las hornillas y enfriados los calderos se reconoce la máquina.

¡Ahora juzguen UU. nuestra ansiedad á la vez que demuestra indignación cuando oido vagamente el parecer del capitán de navio Aurelio García y García, se acentúa la sospecha que es originada por chilenos la descompostura de la máquina!

En efecto los chilenos empleados en el *Oroya*, al saber que el buque pasaba al servicio del gobierno peruano, trataron de inutilizar la máquina, y para ello, por lo pronto, se valieron de unos trozos de plomo envuelto en estopa.

Mayo 19.—En nuestro viaje no ha ocurrido nada notable hasta ahora. Hoy encontramos al vapor «Ilo» que va para el Callao, y tomamos las noticias que trae del sur. Despues, en la tarde fondeamos en Mollendo.

Son las 9 p. m., los buques reciben orden de levar anclas, y yo me veo forzado á poner término violentamente á esta carta, para enviarla por el «Limaña», que acabo de saber que se va á separar de nosotros para regresar al Callao.

El corresponsal permanente del Comercio en este buque, en que yo voy de pasaje, me encarga decir á UU. que no les escribe porque sus noticias serian las mismas que contiene esta carta.

De Arica enviaré mi segunda correspondencia.

De UU., señores editores, afectísimo S. S.

Celso.

Juegos inocentes.

(De «El Murciélago.»)

En la noche del 2 de Mayo, se reunieron en una casa varias señoritas y caballeros con el laudable objeto de pelear la pava (vulgo perder el tiempo). Despues de tomar té, helados, dulces, crema, etc. se propuso un juego de prendas. Como en la reunion habia varios poetas, propusieron jugar á los asuntos de nunca acabar, poner cada frase en la boca que la pronunció, ó mejor dicho indicar cada boca de las que pronunciaron cada frase, suplicamos al discreto lector que suponga que cada contestación salia de diferente boca. ¡Al avio!

—¡Consonante para Chile!

—¡Roto!

—¡Consonante para Pinto.

—¡Mentiroso!

—¡Consonante para Fierro.

—¡Enredista!

—¡Consonante para Vicuña Mackenna.

—¡Cándido de calilla!

—¡Consonante para Simpson.

—¡Borrachón!

—¡Prenda, prenda, prenda!

—¡Consonante para Rebollado.

—¡Tiburón de Abtao!

—Consonante para Cornelio.

—¡Salitrero!

—Consonante para Vial.

—¡Azotitos llevaremos!

—Consonante para Zorababel.

—¡Charlatan!

—Consonante para Concha Toro.

—¡Cuerno!

Seguio por este estilo sin que nadie cayera, por cuanto la señorita que no atinó con el consonante para Simpson fué perdonada de dar prenda. Se suspendió el juego, y se pusieron las niñas á cantar el *tá y el té*.

Un almirante chileno

En liquipe se cayó

En el agua, y la bebió

Creyendo á la mar de ron

Con el *tá*

Y el *té*

Y el toma, dame la botella

No me la des

Que la beberé.

D.^a Antonia Salas, chilena, ofrece á su patria, como contribucion hecha y derecha de guerra, un saco de chorizos.

Mire U. el asunto es difícil de manejar por que en fin, una mujer que regaló chorizos, es siempre una mujer.

Pero no sé qué especie de analogía pueda tampoco haber entre D.^a Antonia y un chorizo.

No lo sé, pero la cosa me está haciendo cosquillas.

A veces creo que D.^a Antonia ha querido hacer un cuadro plástico de chorizos, no para mandárselos todos á Chile, pues ella quiere hacer tambien su negocio, sino para decirles á los gobernantes á quienes manda los chorizos, que se vayan á uno de ellos.

D.^a Antonia Salas completa el cuadro, asegurando que sus chorizos son alemanes. Para el diablo.....

La invencion de la Salchicha.

La invencion de la pólvora ha quedado muy atras comparándola con la que acaba de revelar al mundo y sus arrabales una ciudadana del Mapocho, que en sus ratos de ocio se ocupa de confeccionar salchichas ¡y qué salchichas! Con una en el morral tiene el soldado chileno para alimentarse quince dias. Aun mas, en combate, á falta de balas, no tiene mas que cargar su fusil con un pedazo de salchicha y hacer fuego. ¡Salchichazo con el enemigo.

La ciudadana ha pedido patente de invencion y solicitado á la vez exclusiva para proveer de salchicha al ejército. ¡San Caralampio! ¡Y qué atracon de salchichas van á darse los cumpitas!

Agregan los diarios de Chile (que han publicado tan original solicitud) que el gobierno la ha sometido á informe de una comision. ¿Qué apostamos á que Vicuña y Rafaelito han escrito ya articulos poniendo por las nubes á la salchichera y á las salchichas?

¡Chile está de enhorabuena!

De esta hecha, así como suena,

Conquista entre las naciones

El puesto que le conviene.....

Esa tierra ¡sí que tiene

Salchichones!

¡Calle el genovés bachiha

Que cifra en la salchicha

Culinarias pretenciones!

¡Carga el campo á los chilenos!

Eso sí elevaron buenos.

Salchichones!

Los de calidad primera

Son de carne de ternera,

Gato, borrico y ratones.

¿Quién ayunara como ántes,

Contando con semejantes

Salchichones?

Parecerá cosa extraña;

Mas, al salir á campaña

Los chilenos batallones,

El soldado, en su mochila,

En vez de balas apila

Salchichones.

¡Bien haya la salchichera

Y su invencion hechicera

Que ahora las municiones!

Cuando su parque aniquile,

De fijo, nos tira Chile

Salchichones.

Un complot en Servia.

¿Estará tambien amenazada la vida del principe Milan? El cable nos transmite el despacho siguiente sobre una tentativa—ó un accidente—cuya victima ha estado á pique de ser el principe:

Viena, Abril 14.—«El Tagblatt» anuncia que una bomba enterrada en el camino hizo explosión en momentos que pasaba el principe Milan que se dirigia á Nish el martes próximo pasado. Su edecan fué herido. Todavía se ignora si dicha explosión ha sido el resultado de un complot para asesinar al principe.

Garibaldi y la Italia irredenta.

Roma, Abril 10.—El General Garibaldi recibe diariamente numerosas arias de personas políticas. Ayer, al recibir una diputación de un comité italiano de Trieste, dijo:

«Jamás he tenido tanto interes como ahora por nuestros hermanos del otro lado de los Alpes.»

Londres, Abril 10.—«El Examiner» publica el curioso artículo siguiente:

Se cree en París y en Viena que la expedición de Monotti Garibaldi y de sus 3,000 partidarios para la Nueva Guinea, no es racional. Los organizadores del proyecto han comprado ya 1,500 fusiles y varios cañones; han flutado varios trasportes y deben ser escoltados por un buque de guerra. Se sabe que Monetti Garibaldi es rico; posee una magnífica propiedad cerca de Velletri, compuesta de los bienes de las iglesias confiscadas. Se preguntan, por lo tanto, cómo es posible que un hombre en su posición iría á desafiar á las fiebres y quizás la muerte, á fin de conducir una bandada de peones cuyo éxito es al menos dudoso. Los que reflexionan, creen que los acontecimientos de 1860 podrian repetirse. Cuando en esa época los garibaldinos se preparaban para su desembarco en Sicilia, pretendian ser viajeros y aficionados á la navegación. La idea de la Italia irredenta, que parece dormitar en este momento no se ha abandonado. Se sabe que la Italia intriga activamente con la Rusia contra el Austria; por consiguiente, la expedición destinada á la Nueva Guinea pudiera muy bien dirigirse hacia algun puerto no lejos de Italia.

Chile.

Del «Mercurio de Valparaíso».

NUESTRA DIPLOMACIA EN EL PLATA.

Los diarios que en Buenos Aires interpretan mas ó ménos fielmente el pensamiento del gobierno nacional, no cesan de aconsejarle que aproveche la guerra del Pacifico para resolver en un sentido favorable á los intereses de la república argentina la cuestion de sus límites con Chile. Los intransijentes, inspirados y acudidos por don Félix Frias, buscan el mismo resultado, pero por distinto camino. Los primeros lo esperan todo de las negociaciones diplomáticas, y los últimos de una ruptura de relaciones que condujera á la república argentina á hacer causa común con Bolivia y el Perú.

Para los conciliadores, en las gestiones encomendadas por nuestra parte al señor Balmaceda debe prescindirse del tratado Fierro-Sarratea y buscarse en un arreglo directo, que haga innecesaria la intervención de un árbitro, el reconocimiento explícito y absoluto de los pretendidos derechos de nuestro contendor al dominio de la Patagonia y de la mitad del Estrecho, ó por lo ménos, de su boca oriental. Tanto camino ha hecho esta idea en los últimos meses que ya hay diarios de los mismos que aconsejaban la aprobación del pacto de Diciembre de 1878, convertidos á la solución de un tratado definitivo sin intervención de ninguna autoridad extraña á los gobiernos contratantes. Los mismos autores del tratado no parecen tampoco muy dispuestos á hacer valer sus influencias en el Congreso para obtener su sanción.

En todo esto nada hay que pueda sorprendernos. En tiempo oportuno dijimos que el pacto de 6 de Diciembre nacia muerto porque el congreso argentino lo desaprobaba y nuestros pronósticos van cumpliéndose al pie de la letra. Si el gobierno no previó esta emergencia, culpa será de su optimismo, porque nunca le faltaron ni advertencias ni consejos.

Pero es inútil volver los ojos hacia el pasado para recordar sucesos que ya tienen la sanción de los hechos consumados. Lo que ahora importa es estudiar con frialdad la situación presente para encaminar los acontecimientos futuros hacia una solución que no nos acarree nuevas complicaciones y que mantenga los derechos del país en toda su integridad.

Un diario de Buenos Aires nos preserva el peregrino consejo de que nos apresuráremos á los negocios del Pacifico. Por supuesto que el inocente consejero, que apela á nuestra lealtad, entiende que nuestro deber es reconocer incondicionalmente la justicia de todas las pretensiones argentinas para que, una vez reconocidas, pueda su gobierno prestar á nuestros enemigos de acá el contingente de su apoyo moral. Damos las gracias por el consejo, pero se nos permitirá encontrarlo inaceptable.

Si el pacto Fierro-Sarratea impuso obligaciones reciprocas á las dos partes contratantes, lo lógico es que el pueblo argentino cumpla las suyas, ya que nosotros hemos principiado á cumplir las nuestras. A exigir y á obtener eso, lo repetimos, debe circunscribirse por ahora la acción de nuestra diplomacia en el Plata. Lo demás sería conceder al contendor todas las ventajas desprendiéndose por nuestra parte

de las poquísimas que nos dejó el pacto cun-ya leal ejecución nos cumple exigir con mas de un derecho perfecto.

Desde luego, no creemos que pueda hacerse en justicia al pueblo argentino el reproche de deslealtad porque no sanciona el tratado pendiente. Desleal sería el gobierno de Buenos Aires si se negara á dar á aquel pacto, que es su obra, el curso constitucional; pero el congreso, que no interviene en su formación, que no fué ni pudo ser consultado sobre sus estipulaciones, á nada está comprometido y puede desecharlo sin violar ningún principio ni ley alguna de moralidad internacional. De ahí una de las consecuencias del funesto error de nuestro gobierno, que desde Enero se ató las manos para proceder mas tarde, dejando al argentino espedita y completa su libertad de acción.

Mas, como quiera que esto sea, y puesto que aquel error es irreparable, ¿qué cumple hacer á nuestra diplomacia para prevenir y evitar nuevas complicaciones internacionales? A nuestro juicio, debe por ahora limitarse á esperar que el congreso argentino disenta el tratado y resuelva acerca de él lo que estime mas conveniente. Si lo aprueba, el peligro sería conjurado; si lo desecha, entonces sería oportuno acceder á los deseos del gobierno argentino que quiere solucionar la cuestión patagónica por medio de un arreglo directo.

Buscar desde luego este último desenlace, que es el mas deseable, no es completamente afortunado y á decretarle una muerte prematura. Nuestro gobierno debe saber por experiencia que las discusiones diplomáticas con la cancillería argentina no pueden conservar por largo tiempo un tobo templado y conveniente. Basta una sola palabra, que rara vez deja de escaparse al negociador mas cauteloso, para que la discusión se encienda. Y esto, siendo tan vidriosas y delicadas las relaciones actuales de Chile con su vecino de ultracordillera, sucedería muy fácilmente. ¿No hay ya en Buenos Aires quienes atribuyen al mismísimo señor Balmaceda, que no puede ser acusado de anti-argentino, pretensiones exageradas é inaceptables? ¿No hay quienes encuentren reprochable su actitud y hasta su lenguaje?

Por esto solo se verá cuán conveniente es no entablar debates que en este momento pudieran ser peligrosos. Malo como es el tratado de Diciembre, la aprobación que le prestó nuestro congreso lo hace obligatorio para el país. Pues bien: exijamos al gobierno argentino que cumpla su promesa de trabajar por obtener su sanción en el congreso de su país, y limitemos á eso nuestras gestiones por ahora. Al fin y al cabo, estándonos á lo estipulado, nos queda el recurso de hacer valer nuestros títulos ante el árbitro y la esperanza de obtener justicia. Procediendo de otra manera nos esponíamos á precipitar los acontecimientos y á cooperar por nuestra parte á la obra de los que en Buenos Aires pretenden que la fuerza sea la que nos de la solución de tan difícil problema.

La situación es delicadísima. El hecho de encontrarnos comprometidos en una guerra de colosales proporciones, nos impone el doble deber de negarnos á hacer concesiones que pudieran atribuirse á debilidad y no provocar nuevos conflictos. Es preciso hermanar la dignidad y la prudencia y cuidar de que no caiga sobre el decoro nacional ni la mas leve mancha. Para ello se requiere un tino especial, y marchar sobre todo, con estudiada cautela. No debemos proponernos ganar tiempo con espesentes y á fuerza de concesiones; pero tampoco podemos permitir que el gobierno argentino pretenda precipitar los sucesos para sacar provecho de las dificultades de nuestra presente situación.

De la *Opinion Nacional*.
(Editorial de "La Patria" de Valparaíso.)
Mayo 5 de 1879.

¿QUÉ SE ESPERA?
¿Qué se espera para entrar en campaña?
¿Qué se espera para emprender operaciones activas contra las tropas peruanas que se hallan cortadas en Iquique, Pisagua y otros lugares del departamento de Tarapacá?
¿Qué se espera para tomar posesión del territorio, que es la llave de la de-

la situación no es, en el día, exacta. En seguida, el «Chalaco» logró burlar la vigilancia de nuestras naves, empeñadas en la inútil empresa del bloqueo de Iquique, y desembarcó en Pisagua 900 hombres de la división La-Cotera. Finalmente, en Moquegua ha estado verificándose la concentración de las fuerzas Perú-bolivianas en número de 8 ó diez mil hombres y es natural suponer que el primer cuidado de los jefes de este ejército será sacar á la división de Tarapacá de su peligroso aislamiento y preparar desde Iquique y Pica, en combinación con las fuerzas que ha organizado Campero en Potosí, la invasión del litoral.

La situación ha cambiado sí, y ha cambiado en perjuicio nuestro; pero es probable, es posible todavía, empleando una diligencia y una actividad que no son propias de nuestra estrategia batir en detalle al enemigo, ocupar á Tarapacá antes de que aparezcan allí tropas reunidas en Moquegua y trancar enérgicamente en la re-

gion salitrera el camino al Loa antes de que las fuerzas Perú-bolivianas verifiquen su concentración.

Esta ha sido, esta es la cuestión. Cuestión práctica y clara, cuestión de contar soldados y de comparar ventajas positivas con daños evidentes y enormes. En Abril, habríamos hecho prodigios con tres ó cuatro mil hombres; no los tuvimos ó perdimos el tiempo, y la ocasión, que es mas calva en asuntos de guerra mas que en asuntos de otra especie, pasó para no volver.

Ahora mismo, cuatro ó cinco mil soldados chilenos, como los que hemos visto embarcarse en esta ciudad, desembarcados en Tarapacá; bastarían para abrir la campaña en condiciones favorables, y para derrotar los planes del enemigo con una ofensiva. ¿Demoraremos siempre de nuevo con el propósito ó el pretexto de completar nuestra organización? Ah! habríamos conseguido, obrando así, borrar todas las consecuencias de la gran falta estratégica peruana, y tendríamos que resignarnos á hacer la guerra, no en territorio peruano y en la forma mas conveniente para nosotros, sino defendiendo apuradamente, con nuestro ejército fraccionado, los diversos puntos importantes del litoral, contra doce ó trece mil soldados Perú-bolivianos dueños de sus movimientos y dueños de elegir la hora, el punto y la oportunidad del ataque.

Esto es lo que significa y ha significado por una parte, la rapidez de los movimientos, y por otra parte, la demora. Estamos en este caso, por Anibal (al Cartajines) contra el gran Fabio.

Podríamos ir mas lejos, y demostrar que no fué la preparación militar del país sino la mágica negra del del señor Lavalle la que devoró el tiempo de los predecesores de los actuales ministros; pero esta demostración, carecería hoy de actualidad, y preferimos mantenernos en la línea de argumentación de los abogados de la demora.

El gobierno, dicen ellos, está terminando sus preparativos; en la precipitación habría temeridad y daño. ¿Y acaso, preguntamos nosotros, mientras Chile arma, no hay dos Estados que arman contra Chile? Acaso mientras sacamos aquí provecho de la demora, no lo sacan tambien, en proporcion doble, Bolivia y el Perú? ¿Acaso mientras nosotros alistamos mil hombres, no alistan dos ó tres mil nuestros enemigos, y mientras el poder de nuestra escuadra continuará indefinidamente siendo el mismo que á mediados de Febrero, no es probable que la escuadra peruana siga mejorando de condicion y adquiriendo un importante refuerzo? Hé aquí, en tesis general, un aspecto muy serio de la demora y de la pérdida de tiempo para nuestro país. Nos consolamos con la idea del mas ó menos acertado empleo que estamos haciendo de los días y las semanas, y olvidamos que tenemos al frente adversarios que pueden y saben, quizás, utilizar los plazos que vienen concediéndoles, desde meses atrás, la imprevisión y las vacilaciones de los gobernantes chilenos.

No hay, sin embargo, necesidad de llevar la cuestión al terreno de las consideraciones generales. Ella tiene un aspecto muy concreto y práctico, de que no sería cuerdo ni patriótico desentenderse, y hácia el cual queremos llamar una vez mas la atención de nuestros lectores.

El hecho es que el gobierno peruano, por un motivo ú otro, con justas ó fútiles razones en su abono, conmutó en Marzo el insigne error de vaciar en el departamento de Tarapacá, como en un boudo pozo, tres mil hombres de sus mejores tropas. Al estallar la guerra, estas fuerzas, medianamente provistas de recursos, se hallaban bloqueadas por mar, rodeadas de una población en gran parte enemiga, con grandes dificultades para efectuar su retirada y sin esperanzas de recibir refuerzos por tierra antes de algunas semanas. Tres ó cuatro mil hombres del ejército chileno, apoyados por la escuadra y obrando en combinación con los millares de nuestros compatriotas que pasean actualmente en toda la extensión de la costa de Chile su miseria y su ociosidad, habrían bastado á mediados de Abril, para dar cuenta de esa división. Y junta con ella sus fusiles y su artillería, habría caído en nuestras manos Tarapacá con sus salitreras, sus depósitos de huanos, sus caminos al Loa y sus muelles y pescentes, que en ese caso, no habríamos cometido la calaverada de reducir á cenizas, porque habríamos comprendido los servicios que podían prestarlos.

La situación no es, en el día, exacta. En seguida, el «Chalaco» logró burlar la vigilancia de nuestras naves, empeñadas en la inútil empresa del bloqueo de Iquique, y desembarcó en Pisagua 900 hombres de la división La-Cotera. Finalmente, en Moquegua ha estado verificándose la concentración de las fuerzas Perú-bolivianas en número de 8 ó diez mil hombres y es natural suponer que el primer cuidado de los jefes de este ejército será sacar á la división de Tarapacá de su peligroso aislamiento y preparar desde Iquique y Pica, en combinación con las fuerzas que ha organizado Campero en Potosí, la invasión del litoral.

La situación ha cambiado sí, y ha cambiado en perjuicio nuestro; pero es probable, es posible todavía, empleando una diligencia y una actividad que no son propias de nuestra estrategia batir en detalle al enemigo, ocupar á Tarapacá antes de que aparezcan allí tropas reunidas en Moquegua y trancar enérgicamente en la re-

gion salitrera el camino al Loa antes de que las fuerzas Perú-bolivianas verifiquen su concentración.

Esta ha sido, esta es la cuestión. Cuestión práctica y clara, cuestión de contar soldados y de comparar ventajas positivas con daños evidentes y enormes. En Abril, habríamos hecho prodigios con tres ó cuatro mil hombres; no los tuvimos ó perdimos el tiempo, y la ocasión, que es mas calva en asuntos de guerra mas que en asuntos de otra especie, pasó para no volver.

Ahora mismo, cuatro ó cinco mil soldados chilenos, como los que hemos visto embarcarse en esta ciudad, desembarcados en Tarapacá; bastarían para abrir la campaña en condiciones favorables, y para derrotar los planes del enemigo con una ofensiva. ¿Demoraremos siempre de nuevo con el propósito ó el pretexto de completar nuestra organización? Ah! habríamos conseguido, obrando así, borrar todas las consecuencias de la gran falta estratégica peruana, y tendríamos que resignarnos á hacer la guerra, no en territorio peruano y en la forma mas conveniente para nosotros, sino defendiendo apuradamente, con nuestro ejército fraccionado, los diversos puntos importantes del litoral, contra doce ó trece mil soldados Perú-bolivianos dueños de sus movimientos y dueños de elegir la hora, el punto y la oportunidad del ataque.

Esto es lo que significa y ha significado por una parte, la rapidez de los movimientos, y por otra parte, la demora. Estamos en este caso, por Anibal (al Cartajines) contra el gran Fabio.

República Argentina.

RECEPCION DEL MINISTRO BOLIVIANO EN BUENOS AIRES.

Mayo 7 de 1879.

Ha tenido lugar la recepción del ministro boliviano.

Hé aquí los discursos cambiados en ese acto.

«Excelentísimo señor:

Tengo la honra de poner en manos de V. E. las credenciales por las que el gobierno de Bolivia ha tenido á bien acreditarme ante el excelentísimo gobierno de la República Argentina en calidad de ministro plenipotenciario y enviado extraordinario.

Me conceptúo feliz al poder presentar en esta ocasión solemne las seguridades de la constante amistad que el gobierno de mi patria profesa al de la República Argentina y la expresión de los votos sinceros que hace por la prosperidad de esta nación.

Alimento la esperanza de que una conducta circunspecta de mi patria podrá grangearme la benevolencia de vuestro gobierno y que de ese modo encontraré un poderoso estímulo para desempeñar la elevada misión que se me ha confiado, con el objeto de conservar y acrecentar todo lo que fuere posible las relaciones de amistad y legítimo interés que felizmente existen entre la República Argentina y la de Bolivia.

Permitame, señor, que al propio tiempo interprete los sentimientos de estimación y de particular simpatía que el presidente de Bolivia abriga por la persona de vuestra excelencia y que os exprese los votos que hace por la prosperidad de la República Argentina.

Dignaos tambien permitirme que añada el homenaje de mi profundo respeto y la expresión de esos sentimientos, pidiendo asegurar á V. E. que durante el curso de la misión que voy á desempeñar, haré cuanto fuere posible de mi parte para merecer la confianza de V. E. y la de su ilustrado gobierno.

Quedarán colmados mis ardientes votos si consigo que mis esfuerzos contribuyan á estrechar todavía mas los lazos de amistad y de interés comunes que felizmente unen á las dos naciones.

El presidente Ayllonada contestó:

«Señor Ministro:
No espreso sino sentimientos que son conocidos al manifestaros que encontrareis la mejor acogida para desempeñar vuestra misión. Nada á la verdad puede ser tan satisfactorio para el gobierno y el pueblo argentino como mantener y estrechar relaciones amistosas con las demás repúblicas que tienen nuestro origen y que de su patria.

Señor Ministro: Puedo afirmaros que encontrareis en toda ocasión comprobada por nuestros actos la verdad de estos sentimientos, y concluyo deseando para el noble pueblo boliviano la mejor prosperidad, y para su ilustre presidente el patriotismo y el acierto que dan autoridad y honor al mando de los pueblos.

Señor Ministro. Quedais reconocido en vuestro alto carácter».

De la *Capital* del Rosario.

Abril 16.

CHILE BUSCA ELEMENTOS EN EL BRASIL.

Segun versiones mas ó menos fundadas se ha dicho con motivo de la reciente llegada del señor Balmaceda, Ministro de Chile, acreditado cerca del gobierno argentino, que á la vez que

venia á arreglar nuestras cuestiones pendientes sobre límites territoriales, y traía la misión de comprar al Brasil algunos de sus buques blindados, para engrosar la escuadra de su nación.

Ademas, hay presunciones de que el plenipotenciario chileno en cuestión está autorizado para sellar tratados secretos de alianza con el vecino Imperio.

Sobre el primer punto, bien puede haber un simulacro de ventas de buques, para poder el Brasil tomar parte activa á favor de Chile en su doble contienda actual, sin que pueda censurársele su conducta.

En cuanto al segundo punto, parece que el Brasil no es extraño á las insinuaciones chilenas, que persiguen su concurso desde hace algunos años, para emprender campaña contra las repúblicas vecinas, especialmente contra la nuestra.

Bueno sería que nuestros representantes en el gobierno de la nación, no pierdan las miradas á nuestros belicosos vecinos de ultra-cordillera, pues en su delirio por la guerra, han de pactar hasta con Rusia, con tal de anonadar á las repúblicas de esta parte del continente.

El espíritu de americanismo ha desaparecido en Chile, y no se tiene esperanzas de recobrar sino á costa de lecciones severas y ejemplares.

El Perú y Bolivia se encargarán esta vez, de moderar la pasión ardorosa por la guerra, que domina á nuestros vecinos trasandinos.

¡Sabe Dios si saldrán en esta ocasión los blindados de don Pedro III!

Bueno es no asumir el papel de frecuente provocador.

Chile se halla al presente, ménos autorizado para provocar duelos á muerte, que ninguna otra nación de Sud-América.—No puede hacerlo ni á nombre de sus derechos, ni menos á nombre de su influencia ó de su poder. Chile apenas ha reunido cuatro mil hombres entre tropas regulares y G. N. en mas de un mes que se declararon rotas las hostilidades con Bolivia.—De esos cuatro mil hombres, segun los corresponsales de la Patria de Valparaíso, que se hallan en el teatro mismo de la guerra, asegura que la Guardia Nacional, llevada á Antofagasta, carece de armas casi en su totalidad, ademas de otras faltas graves que se observan en la disciplina del ejército en campaña.

Y era á nombre de este poder inespugnable que Chile nos apresaba buques en Monte Leon!

Nuestros vecinos van á pagar caro, muy caro sus desafíos á muerte.

Ni el Brasil con su poder marítimo, con su influencia y con su tesoro salvarán esta vez á Chile de sus actuales contiendas.

Con la República Argentina aun no ha cancelado cuentas.

EUROPA.

FECHAS HASTA EL 3.

Nueva York, Mayo 1.º

En un banquete dado por los conservadores moderados dijo el Marqués de Salisbury, Secretario de Relaciones Exteriores, que las grandes Potencias apoyarán el tratado de Berlín. Recomendando que la Rumelia Oriental acepte la autonomía, y dijo que las Potencias se están preparando para suprimir cualquiera resistencia de parte de aquella.

La ciudad de Oremburgo en Rusia ha sido destruida por un incendio, debido, segun se supone, á motivos políticos.

La carrera de Newmarket de dos mil guineas fué ganada por Claribel. Ha muerto Richard Dayle artista inglés.

Nueva York, Mayo 2.

El gobernador de Nueva York, Mr. Tilden, ha establecido el reglamento de la queda y todas las noches rondan patrullas por las calles. Han sido infructuosos los esfuerzos de la policía secreta para impedir que se peguen proclamas nihilistas en las esquinas, y siguen apareciendo con mayor frecuencia. Con motivo de una advertencia recibida por las autoridades, se mantiene una fuerte guarnición lista á toda hora para rechazar un ataque esperado.

Las noticias de Natal respecto á la guerra son importantes.

En Paris se han celebrado reuniones proteccionistas en las cuales se han censurado con calor el sistema inglés de libre cambio.

Nueva York, Mayo 3.

Un telegrama de Sir Bartle Frere al Foreign Office, dice que los labra-

dores del Transvaal han asumido una actitud pacífica.

Dice el *Telegraph* que los jefes zulúes están negociando para entregarse y que Cetewayo está desesperado. En el mismo artículo dice que Sir Bartle Frere pronto renunciará la Gobernación de la Colonia del Cabo.

Contestando el Canciller de la Tesorería á una interpelación en la Cámara de los Comunes, dijo que la Inglaterra no puede intervenir en los asuntos interiores de Rusia.

El Czar dirigió al Sultan de Turquía una carta, cuyo tono amistoso se ha interpretado como una garantía para la observación del tratado de Berlín en su integridad.

De Paris anuncian que una diputación proteccionista visitó ayer á M. Ferraud, Ministro de Agricultura y Comercio, y fué recibida con frialdad. Posteriormente visitó al Presidente Grévy, quien la recibió favorablemente.

El Ministro de Hacienda de la Argentina ha telegrafado al Cónsul General de aquella República en Londres que no tienen fundamentos los rumores de complicación de la misma en la guerra del Pacífico. Dice ademas que el gobierno argentino piensa cumplir el tratado concluido con Chile en Diciembre último sobre el territorio de Patagonia.

Un telegrama fechado en Lima a 14 de Abril y publicado en el *Daily Telegraph* de Londres decia «Toda el costa está bloqueada. La escuadra es inútil. El Perú está aceptando condiciones favorables, y continúan las egociaciones. Piérola trabaja por la paz. Todo depende de la contestación que hoy se reciba.» Todo este estupefado tejido de invenciones tenia sin duda por objeto alguna operacion de bolsa.

Noticias no publicadas en Nueva York antes de salidas del «Colon»

Londres, Abril 21.

El vapor *Gellert*, de la Compañía Hamburguesa-Americana, procedente de Hamburgo para Nueva York por la vía del Pavre, chocó con otro buque el domingo y llegó á Scilly donde fué detenido hasta esta mañana, cuando dió fianza en \$ 35,000 y proseguió en su viaje.

El *Times* en un editorial de esta mañana congratula á Mr. Sherman Secretario de la Tesorería de Estados Unidos, por el buen éxito que obtuvo en convertir los bonos en diez-cuarenta; y dice que la conversion de los bonos del 6 por ciento en 1881 probablemente despondrá mas que la presente operacion, del sostenimiento del crédito de los Estados Unidos en el extranjero. A causa del creciente tráfico en los Estados Unidos, tal vez será imposible en 1881 obtener dinero allí á 4 por ciento.

Sujere «El Times» que, hoy que la conversion se ha llevado hasta donde es posible por dos años, Mr. Sherman debería llamar la atención del Congreso y de la nación hácia la conveniencia de reducir el principal de la deuda, que de algun tiempo acá ha sido desatendido.

Lahore, Abril 21.—El general Roberts está listo para ponerse en marcha en cualquier momento por el desierto de Shutargardan, con dos espléndidas brigadas, con las que podrá ocupar á Cabul aun sin la ayuda de las otras columnas.

Filipópolis, Abril 20.—El general Stolipini ha recibido orden de dar los pasos necesarios para comenzar la evacuación de la Rumelia Oriental el 3 de Mayo.

AVISOS JUDICIALES.

Mariano Ramirez interponiendo tercera á la ejecución entabada por doña Mercedes y D.ª María Manilla Flores contra D. Gregorio Laguna por cobro de dinero, ha espresado agravios el último, y habiendo dado su contestación las ejecuciones, se ha provido por este Superior Tribunal lo siguiente.—Arequipa Agosto nueve de mil ochocientos setenta y ocho.—Corra el traslado con el tercer opositor don José Mariano Ramirez.—Dos Rúbricas de los señores Vargas, Sanchez—Salinas de Rivera Secretario.

Y en virtud de lo mandado por este Superior Tribunal en auto de veintisiete de los corrientes se notifica con el inserto al espresado Ramirez por medio del presente aviso, que producirá sus efectos legales, por ignorarse su paradero.

Arequipa, Mayo veintinueve de mil ochocientos setenta y nueve.

Mariano Salinas de Rivera, Secretario de Cámara.

